

SUPLEMENTO SEMANAL DE LA HORA, IDEA ORIGINAL DE ROSAURO CARMÍN Q.

CULTURAL

GUATEMALA, 16 DE OCTUBRE DE 2021



FIESTA FANTÁSTICA

PRESENTACIÓN

Una "Fiesta sin fin" es la que nos comparte un gozoso Hugo Gordillo en el texto principal de nuestra edición, donde nos hace partícipes del proceso creativo y la realización de un sueño literario gracias

al concurso de personas que valoraron su labor de escritor y creyeron en su obra.

Ni su "Fiesta Pajarera" ni su "Fiesta Fantástica" fueron concebidos felizmente. Gordillo refiere el itinerario a veces escabroso dadas las condiciones propias por las que atraviesa un escritor en Guatemala. Sin embargo, no capituló y juntó sus ochenta poemas en un solo libro, "Fiesta", que es el texto de sus recientes alegrías.

No es para menos. "Fiesta" ha sido musicalizada en los Estados Unidos y puesta en escena en la Universidad Tecnológica de Michigan, en el Gran Teatro Rozsa de esa casa de estudios. Los nombres que destacan en el proyecto son, Mike Christianson, Christopher Plummer, Amanda Plummer, Trish Helsel, Allie Maple, Lisa Johnson y Tshering Sherpa. Cada uno desde su profesión, sonidistas, arreglistas, maestros de teatro y coro, contribuyeron a que la obra se presentara en febrero del año pasado.

Nota particular merece Raúl López "Colibrí" quien fue uno de los primeros en reconocer el trabajo de Hugo Gordillo y musicalizó los textos. El cuentista lo recuerda así:

"Yo tengo la idea de haberle entregado el libro al cantautor nacional Raúl López "Colibrí" en San Agustín Acasaguastlán. Raúl recuerda que se lo di en algún lugar de la ciudad de Guatemala. Sea como sea, el músico leyó los poemas y tuvo la brillante idea de musicalizar algunas de estas creaciones. Yo le di el sí con mi agradecimiento y la recomendación de que, en beneficio de la música, podía agregar o quitar lo que quisiera. Lo hice porque sé que respetar la letra de los poemas, que tienen su propio ritmo y su música, a veces no les permiten a los artistas hacer una buena composición musical".

En La Hora nos congratulamos de los éxitos de nuestros escritores y compartimos nuestra felicidad con los lectores. ¡Enhorabuena, Gordillo! Que sigas produciendo más universos fantásticos para el disfrute espiritual de los niños del mundo.



LA FIESTA SIN FIN

HUGO GORDILLO

Escritor

A finales del Siglo XX escribí mi primer libro; una serie de relatos de niñez, adolescencia y juventud, lo cual no me convertía en escritor. Después de escuchar a Marco Augusto Quiroa leer algunos de sus cuentos para niños en la presentación de su libro Doña Mazacuata y otros Animales, empecé a escribir poemas infantiles. La mayoría de ellos los escribí en el Hipódromo del Norte de la ciudad de Guatemala. Llegaba los fines de semana por la mañana y me sentaba en un parque a donde los niños iban a jugar pelota, a mecarse en los columpios, a retozar en los sube y baja o a subir por la escalera y descender alegre y velozmente por el resbaladero.



Después del reposo y el pulimento respectivo me dirigí al Centro de Estudios Folclóricos, donde le mostré los cuarenta poemas al antropólogo y escritor Celso Lara Figueroa, a quien le encantaron; no solo me animó, sino que me ayudó para publicarlos. Su esposa Walda Echeverría hizo la portada, una pintura en acrílico como de dos metros del alto, que acompañó a otras en una exposición suya realizada en el Centro Cultural de España de la zona 9. El libro publicado

apareció durante el primer año del Siglo XXI con el nombre de Fiesta Pajarera, título de uno de los poemas.

Emocionado por el nacimiento de la criatura y motivado a continuar escribiendo para ver si me convertía en escritor, me reuní con Frieda Liliana Morales Barco, de quien recientemente había leído su libro "Han de Estar y Estarán, literatura infantil de Guatemala". Nos conocimos y nos vimos por primera vez en el Café León, donde le entregué el libro. Quedamos de reunirnos después de que los leyera para escuchar sus comentarios. Me interesaba mucho su opinión como experta, pero, en lugar de motivador, nuestro segundo encuentro resultó ser matapasionas, no por

CULTURAL

ES UNA PUBLICACIÓN DE:

La Hora

Fundado en 1920

DIRECTOR GENERAL:
OSCAR CLEMENTE MARROQUÍN

DIRECTOR:
PEDRO PABLO MARROQUÍN P.

EDITOR DE SUPLEMENTO:
EDUARDO BLANDÓN
ejblandon@lahora.com.gt

DIAGRAMACIÓN:
ALEJANDRO RAMÍREZ

sus comentarios negativos ¡ojalá!, sino porque no hubo comentarios.

Si bien comentó la poesía para niños en general y de Guatemala en específico, Morales Barco no descendió hasta mi Fiesta. Con respecto a mi libro se deslizó por la tangente del ni te he visto, ni te conozco como escritor de poemas infantiles; o sea, por la vía del ninguneo. Cuando intenté orillarla a que aterrizara, no lo hizo. Sencillamente se negó a emitir una opinión. Yo le insistí diciéndole que fuese lo que pensara de los poemas, sería bienvenido. “Es que no, es que no puedo”. Se negó a abrir la puerta. Sus razones tendrían.

La negativa de la especializada en literatura infantil no me desmotivó, sino que, por el contrario, volví con más insistencia y entrega al Hipódromo del Norte donde, en medio del delicioso bullicio infantil, poema a poema, se fue gestando un nuevo libro llamado Fiesta Fantástica, con otras cuarenta creaciones. Con esta publicación tuve la mejor venta de todos mis libros que han nacido hasta ahora. La factura que hice fue por diez mil quetzales, de los que tomé una buena parte para una segunda edición.

Finalmente decidí juntar los ochenta poemas en un solo libro llamado FIESTA, cuya portada es obra del pintor de Nepal radicado en California, EUA, Tshering Sherpa, descendiente de una familia de pintores de Katmandú. Yo tengo la idea de haberle entregado el libro al cantautor nacional Raúl López “Colibrí” en San Agustín Acasaguastlán. Raúl recuerda que se lo di en algún lugar de la ciudad de Guatemala. Sea como sea, el músico leyó los poemas y tuvo la brillante idea de musicalizar algunas de estas creaciones. Yo le di el sí con mi agradecimiento y la recomendación de que, en beneficio de la música, podía agregar o quitar lo que quisiera. Lo hice porque sé que respetar la letra de los poemas, que tienen su propio ritmo y su música, a veces no les permiten a los artistas hacer una buena composición musical.

Cuando Raúl llevaba algunas canciones hechas, le sugerí la posibilidad de que las grabaciones se pudieran hacer en la Universidad Tecnológica de Michigan, donde existe una carrera de ingeniería en sonido. Le comenté de esto a mi esposa Lisa Johnson, profesora de arte en la universidad, y ella empezó a hacer los contactos. Regresó a casa llena de noticias. El maestro Mike Christianson dijo que podía hacer los arreglos musicales para la Sinfónica de Viento y la realización de un concierto en el Gran Teatro Rozsa de la Universidad, el cual quedó programado para el 15 de febrero de 2020. Por su parte, el profesor de sonido Christopher Plummer había dado el sí para la grabación de un disco compacto del evento en los estudios de la universidad.

Raúl López Colibrí fue invitado por la universidad para su participación como compositor, guitarrista y primera voz de las canciones. Además de participar en los ensayos con la Sinfónica, iba a hacer visitas a algunas escuelas para cantar con los niños. Resulta que lo de Raúl se quedó en un sueño fallido, porque la Embajada de los Estados Unidos le negó la renovación de su visa. Con esta mala noticia y el concierto a las puertas, mucha gente de la universidad y de la comunidad se acercó para ver en qué podía ayudar ante la falta del artista guatemalteco.

El gran problema no era tanto la consecución

de cantantes, sino de cantantes en español, ya que en toda la Upper Península es muy difícil encontrar hablantes del idioma hispano, ya no digamos de artistas. La maestra Amanda Plummer preparó a un grupo coral de niños, del que salieron algunos solistas. La mayoría de ellos no sabía una gota de español. Se les tradujo las canciones a su idioma materno para que tuvieran la idea de cada pieza y ensayaron cantando en español. Amanda me puso a corregir pronunciación de palabras que el coro y los solistas fueron enmendando noche a noche.

Aún así, quien escucha el concierto sabe que los artistas están cantando en un idioma que no es el suyo. Por ejemplo, cuando los niños cantan la canción Fiesta Pajarera, dicen: “son las aves miusicales”, en lugar de “son las aves musicales” porque en la lógica de su lengua materna ellos leen la letra u como iu en muchas palabras. La profesora de teatro Trish Helsel trabajó con grupos de escolares en la elaboración de títeres con personajes de Fiesta y la respectiva lectura de poemas en español e inglés durante cada reunión.

El concierto se llevó a cabo en la noche febrerina programada. Rozsa era una fiesta nocturna desde el lobby del teatro hasta detrás de bambalinas. Antes de pasar a la sala del concierto, en la antesala hubo lecturas infantiles bilingües, bocadillos, decoraciones, y espectáculo de títeres que después se trasladaron al escenario para su actuación durante el concierto. El público aplaudía a mares entre canción y canción, y se quedó con las ganas de seguir escuchando más, pero agradecida con el regalo mágico-musical. No fueron suficientes los aplausos. Las felicitaciones y los abrazos del público no se hicieron esperar en el lobby para el director de la orquesta, la directora del coro, los niños coristas, los cantantes, los músicos, para todos los que habían hecho posible un espectáculo único hasta entonces en Upper Península. Para mí fue un gran regalo de cumpleaños, ya que el concierto se había realizado en la víspera de un aniversario más de mi nacimiento.

La experiencia de la fiesta musical hizo decir a Mike Christianson: “me he enamorado profundamente de estos poemas y de esta música, que dan

la impresión de que Guatemala es uno de los lugares más bonitos y emocionantes de la tierra”. En una conversación que tuvimos le pregunté cuál había sido la reacción de los músicos de la sinfónica durante los ensayos o después del concierto y me refirió que tuvieron una emoción especial, ya que participando en la ejecución de la música de Fiesta se lanzaban automáticamente al recuerdo de su niñez.

Por su parte la directora del coro, Amanda Plummer, expresó: “crear música con niños siempre me hace sentir más esperanzada con nuestro mundo”. ¡Y vaya si no es cierto! En mi caso, lo menos que pensé durante el concierto, donde se me salieron las lágrimas, es que “toda la felicidad del mundo cabe en una fiesta para niños”.

Llegó la noche negra del coronavirus y no se pudo trabajar durante todo el año en la realización del disco compacto porque la universidad estuvo prácticamente cerrada y todo se hizo en línea. Fue hasta este año cuando Chris Plummer retomó el trabajo y, el 30 de septiembre, el producto en físico salió a luz con un hermoso diseño de la artista Allie Maple y el trabajo abundante y afiligranado de producción por parte de Lisa Johnson. Lo que queda en el tintero de la alegría musical, también por causa del coronavirus, es la posibilidad de que la Fiesta continúe en Guatemala con un concierto bajo la dirección del maestro Mike Christianson o de un director y la orquesta sinfónica de viento nacionales. La Fiesta más larga de la historia, que lleva ya 20 años, continuará alegrando y haciendo sentir y cantar a niños de todas las edades. Una fiesta sin fin. ¡Ojalá!



RECUERDO DE HUMANIDADES

SEGUNDA PARTE

CATALINA BARRIOS Y BARRIOS

Escritora e Investigadora

Uno de mis maestros fue el licenciado José María Alemán quien nos advirtió de la importancia de saber leer y escribir. Versado en el estudio del griego nos orientó para comprender ese idioma, desde el alfabeto (oral y escrito) y demás ejercicios al punto de hacernos traducir un párrafo de La Ilíada de Homero. Se nos dificultó, nuestras traducciones no coincidían, señaló nuestros errores y nos aconsejó tener cuidado al leer textos traducidos pues casi siempre son infieles, más si se trata de poesía.

Mi maestra de Latín fue la licenciada Ruth Álvarez de Schell, magnífica docente y amiga. Para cerrar el área nos trasladaron al seminario impartido por el licenciado José Mata Gavidia, con traducciones de la obra de Landívar.

Una tarde el licenciado me llevó a su oficina para entregarme el certificado con la aprobación del Seminario. Salimos juntos, al llegar a la puerta de salida hacia la calle se despidió, unos minutos más tarde

regresó, sostenía en su frente un pañuelo ensangrentado, no sé quién me ayudó para llevarlo al Decanato, desde donde lo trasladaron a una Casa de Salud. Fue un asalto y al oponerse lo golpearon con el arma. El asalto fue polémico.

El licenciado Mata Gavidia fue Decano de Humanidades, Rector interino y Director del Departamento de Filosofía. Una de sus preocupaciones fue la docencia en forma de investigación. Insistía en hacer que el estudiante “observe, analice, separe, dude,

dictamine e informe”. El estudiante debe ser reflexivo y alejarlo de lo repetitivo, decía.

Otra de las actividades de Mata Gavidia fue el estudio de la vida y obra de Rafael Landívar, profundo y documentado. Ya en la Ciudad Universitaria lo invité para que dictara una conferencia a mis estudiantes, precisamente acerca de la vida y obra de Landívar. Lo aplaudimos, se puso de pie, agradeció pues era el primer homenaje tan emotivo recibido de los alumnos, se notaba nostálgico. Se acercaba su jubilación.



LA CITA PROHIBIDA

GUSTAVO SÁNCHEZ ZEPEDA
Escritor

y, tus labios ambiguos, prometieron los besos, esos besos antiguos, besos llenos de perversidades y de refinamientos...

José María Vargas Vila

Todo está en silencio, quedé en verlo durante la madrugada.

Mis papás duermen junto a mi cuarto. Antes de dormirse revisaron mi cama y la mesa de noche. Tengo que salir a oscuras pues ellos me han prohibido terminantemente relacionarme con él. Dicen que me va a ennegrecer la mente, pero a mí me gusta.

Quedamos en reunirnos en nuestro lugar secreto. Por suerte mi nuevo cuarto tiene puerta directa al patio. Es el de mi abuelo Santiago. Ese viejo era buena onda. El cuarto me quedó después de su muerte. Camino alrededor de la pila, despacio. La luna se posa en el cerro del Baúl. Hace frío.

Entro a la cocina, sigiloso. De ahí al comedor es sencillo. A la sala hay que entrar con cuidado por la cantidad de miniaturas de cristal que la adornan. Por suerte es luna llena. Su luz entra por el ventanal, se quiebra en la torre Eiffel rodeada de elefantes y pianos. Paso junto al baño de visitas y llego al costurero, nuestro espacio nocturno. Un enorme canapé es cómplice. En el interior está él, lo imagino sonriendo. Estiro la mano izquierda y abro al mueble, le brindo la otra y sale. Enciendo la luz. ¡Todo lo que hay que hacer para leer a Vargas Vila!



POESÍA

MIGUEL ÁNGEL ASTURIAS

Miguel Ángel Asturias es uno de los escritores más importantes del país, con reconocimientos internacionales como el premio Lenin de la Paz (1966), y el Nobel de Literatura (1967). En Guatemala recibe el Quetzal de Jade (otorgado por la Asociación de Periodistas de Guatemala (APG). Su obra literaria proyecta a Guatemala en todo el mundo, y sus libros han sido traducidos a más de 30 lenguas. Hombres de maíz, El señor presidente y parte de su obra poética, reflejan el pensar y decir del guatemalteco y parte de su historia.

Eva
Vestida de hojas, sin peinarse, fría
la expulsan del Edén, mas si Dios quiso
que saliera desnuda, Eva sabía
que llevaba en el cuerpo el Paraíso.

El muro del enojo ardía en llamas,
bien que era inútil defender la ruta
del Árbol de la vida, llanto en ramas,
al que faltaba la dorada fruta.

El mar se carroceaba en los carrizos
de la flauta de Pan, Señor Padrino
de ayuntamiento en que primerizos,
hombre y mujer aúnan su querencia
y tienden de lo humano a lo divino,
puente sobre la muerte a la existencia.

Caudal
Dar es amor,
dar prodigiosamente,
por cada gota de agua
devolver un torrente.

Fuimos hechos así,
hechos para botar
semillas en el surco
y estrellas en el mar,
y ¡ay! del que no agote,
Señor, su provisión
y al regresar te diga
¡Como alforja vacía
está mi corazón!

Ulises
Íntimo amigo del ensueño, Ulises
volvía a su destino de neblina,
un como regresar de otros países
a su país. Por ser de sal marina.
Su corazón surcó la mar meñique
y el gran mar del olvido por afán,
calafateando amores en el dique
de la sed que traía. Sed, imán.
Aguja de marear entre quimeras
y Sirenas, la ruta presentida
por la carne y el alma ya extranjerías.
Su esposa lo esperaba y son felices
en la leyenda, pero no en la vida,
porque volvió sin regresar Ulises.

El color de tu voz
El color de tu voz, manjar del ruido
de Dios sobre las cosas, confabula
el saber del amor y del olvido,
cuando desde tu sueño me modula.

Lo que la abeja de juncal zumbido,
al tímpano del lago que coagula,
silencios hondos para hacerse oído,
en el agua y en mí ¿qué es lo que ondula?

Al tembloroso golpe de un idioma
¿qué es color que se pinta con aroma?
Memoria infiel que guarda los colores,



del mundo de mi amor y no el sonido:
padezco de olvidarme lo vivido
que me repite, sin cesar, amores.

Credo
¡Credo en la Libertad, Madre de América,
creadora de mares dulces en la tierra,
y en Bolívar, su hijo, Señor Nuestro
que nació en Venezuela, padeció
bajo el poder español, fue combatido,
sintióse muerto sobre el Chimborazo,
resucitó a la voz de Colombia,
tocó al Eterno con sus manos
y está parado junto a Dios!

¡No nos juzgues, Bolívar, antes del día último,
porque creemos en la comunión de los hombres
que comulgan con el pueblo, sólo el pueblo
hace libres a los hombres, proclamamos
guerra a muerte y sin perdón a los tiranos
creemos en la resurrección de los héroes
y en la vida perdurable de los que como Tú,
Libertador, no mueren, cierran los ojos y se quedan velando!

El amor
¡Ah, suave afán, cabal e inútil pena,
clima de una piel tibia como un trino,
en secreto misterio la cadena
forjando está con sólo ser divino!
Astral tonicidad de sus recreos,
preciosa soledad de sus combates,
en linterna de alarma sus deseos
quemando está de campos a penates.
Eternidad de pétalo de rosa,
silencio azul de álamo que aroma,
manjar de sombra con calor de esposa,
fruto prohibido que en el polen yerra,
tejiendo está con alas de paloma,
el vestido de novia de la Tierra.

FILOSOFÍA

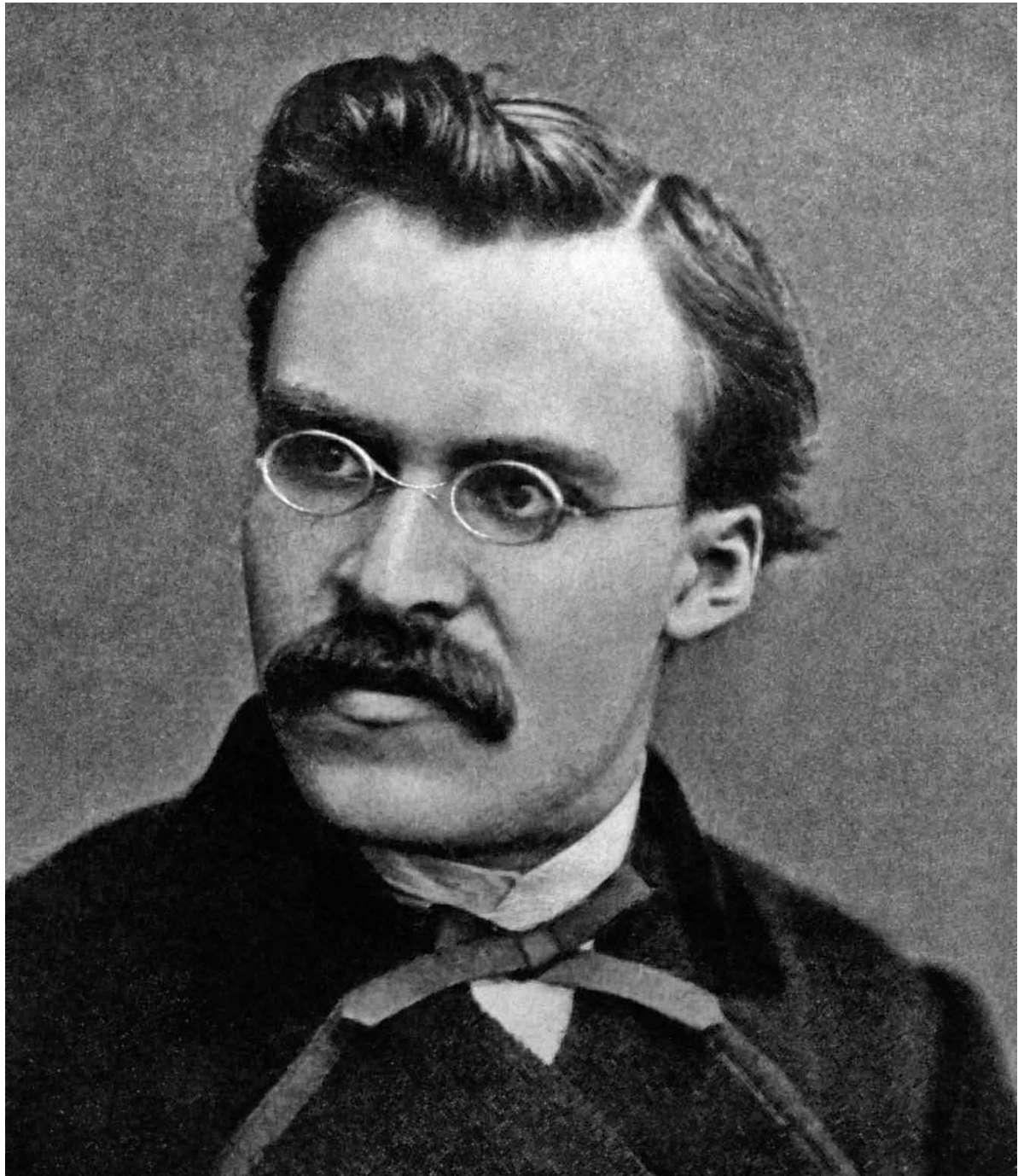
FRIEDRICH NIETZSCHE

FILOSOFÍA Y CREATIVIDAD

F. Nietzsche (1844 - 1900) es uno de los filósofos más influyentes del siglo pasado.

Su punto de partida es, como en Feuerbach, el intento de superar tanto el idealismo de Hegel como la religión tradicional. Más radicalmente, para Nietzsche el idealismo y el cristianismo son los dos grandes vicios de la cultura europea occidental. En este sentido, su obra constituye una importante crítica de la civilización burguesa del siglo XIX. Para Nietzsche, las creaciones culturales de su tiempo no expresan más que debilidad y miedo a la vida. Su filosofía es un intento de recuperar las energías vitales del hombre, liberándolo del vicio de la pasividad y del resentimiento. Su obra ha tenido múltiples interpretaciones, que van desde el anarquismo hasta el racismo. El texto que reproducimos a continuación constituye un intento de contraponer la filosofía auténtica y creativa a la labor escolástica de los “obreros filosóficos.” ()*

** González Antonio. Introducción a la práctica de la filosofía. Texto de iniciación. UCA Editores. San Salvador, 2005.*



Insisto en que se deje por fin de confundir a los obreros filosóficos y, en general, a los hombres científicos con los filósofos, — en que justo aquí se dé rigurosamente “a cada uno lo suyo,” a los primeros no demasiado y a los segundos no demasiado poco. Acaso para la educación del verdadero filósofo se necesite que él mismo haya estado alguna vez también en todos esos niveles en los que permanecen, en los que tienen que permanecer sus servidores, los obreros científicos de la filosofía (...). Aquellos obreros filosóficos modelados según el noble patrón de Kant y de Hegel tienen que establecer y reducir a fórmulas cualquier gran hecho efectivo de valoraciones (...) bien en el reino de lo lógico, bien en el de lo político, bien en el de lo artístico. A estos investigadores les incumbe el volver aprehensible, manejable, dominable con la mirada, dominable con el pensamiento todo lo que hasta ahora ha ocurrido y ha sido objeto de aprecio,

el acortar todo lo largo, más aún, “el tiempo” mismo, y el sojuzgar el pasado entero inmensa y maravillosa tarea en servir a la cual pueden sentirse satisfechos con seguridad todo orgullo sutil, toda voluntad tenaz. Pero los auténticos filósofos son hombres que dan órdenes y legislan: dicen “¡así debe ser!” son ellos los que determinan el “hacia dónde” y el “para qué” del ser humano, disponiendo aquí del trabajo previo de todos los obreros filosóficos, de todos los sojuzgadores del pasado, —ellos extienden su mano creadora hacia el futuro, y todo lo que es y ha sido conviértese para ellos en medio, en instrumento, en martillo. Su “conocer” es crear, su crear es legislar, su voluntad de verdad es voluntad de poder. ¿Existen hoy tales filósofos? ¿Han existido ya tales filósofos? ¿No tienen que existir tales filósofos?...

(Tomado de *Más allá del bien y del mal*, 1884-1885)

UN POEMA NARRATIVO

GUSTAVO NORMANNS
Antropólogo social y sociolingüística, licenciado en letras

La revisión textual y la edición ofrecen muchas veces retos y desafíos lingüísticos y culturales que solo pueden ser recompensados con una silenciosa y detenida lectura de los múltiples sentidos de la palabra con los que autoras y autores nos comparten las líneas de sus pensamientos. Cualesquiera sean sus motivos, la lecto-escritura es siempre una realización humana que abre puertas a otros mundos, reales o imaginarios, empíreos o apocalípticos, ubérrimos o exigüos; donde la imaginación creadora es siempre la mejor compañera para adentrarse en los infinitos laberintos del significado.

La tentativa de incursionar en un texto no siempre es entonces tan bien recompensada, como cuando se adentra en la delicada estructura de una inventiva amiga. Tal fue mi acercamiento a la obra de Karla Olascoaga con quien me unen una amistad sin límites ni condiciones; muchas charlas en torno a una taza de café; comunes experiencias poéticas en diversos espacios; y, sobre todo, el profundo respeto y cariño, vinculados por el arte, la cultura; y la convicción de que la humanidad es una construcción cotidiana. Las primeras albricias de esta experiencia peculiar fue la propuesta de Karla de editar su obra *Relatos vinculados*.

Hoy esa noticia me provoca nostalgia, pues mi sorpresa se vio acompañada por una casi infantil y tierna alegría de mi hoy difunta madre. Ella me ayudó en esta trayectoria con sus comentarios y su peculiar genética; toda vez que su ADN literario lo estructuraban cadenas de códigos semánticos y semióticos, núcleo y fuente de toda una riqueza retórica y narrativa que gira en torno a un certero enunciado: «revolución es cultura, pues cultura es revolución, o no es nada». Enfrentarme a la líquida poesía de cada relato de Karla, supuso entonces dialogar también continuamente con la herencia maternal y femenina. Y me transporté, casi cuánticamente, a muchos universos, sin que hubiese superposición ni subordinación de lo personal, lo profesional, lo político-ideológico o lo literario propiamente.



La palabra, cual insustituible carta náutica para ir de un universo a otro, confronta el sentido de realidad, con la imagen instantánea que evoca el uso cotidiano de la lengua y los distintos lenguajes de los lugares, las personas y las cosas. Así, de forma casi imperceptible, mientras leo, siento la brisa marina frente a Miraflores. Por una vereda acuática de incontables adjetivos me adentro a celebrar mi encuentro con Lima en un relato. Con esa misma fluidez, un cúmulo de notables sustantivos me aproximan a los diversos rostros de una ciudad tan parecida y

tan distinta de sí misma, a los tiempos y espacios que cada quien elige ahí, para vivir desde sus propias emociones, como lo hace Karla. Me doy cuenta entonces que ni Lima ni Karla son ahora las mismas del relato, pues el espacio-tiempo se ha elongado y cimbreado surrealísticamente, cual pintura de Dalí, en otros lugares y momentos: la Habana, Managua, Guatemala.

El parecido arquitectónico colonial que une a Lima con Guatemala, la Habana y alguna ciudad de Nicaragua es solo aparente. Pero el manantial del relato que efluye de Karla, con pedacitos de

todos los lugares citados, es mucho más extenso que la simple adición de espacios y tiempos. Aquí cobro conciencia del lugar privilegiado de la incertidumbre en el vínculo entre relatos y del verbo, más allá de sus funciones sintácticas. En la vida, cada acción o su elisión supera con creces cualquier definición de práctica humana. Un torbellino de dudas se abrió paso ante la selección y el orden de las palabras hechos por la autora; hasta darme cuenta que navegaba en su propio imaginario; guiado, como por hilo de Ariadna, hasta el sentido de las experiencias narradas, al punto de presenciarlas en la imaginación. Me anticipo y vuelvo al lugar donde hubo tanto lugares como personas y eventos vividos y conocidos, o no.

Salto del incómodo sofá, mientras mi madre me mira contenta y repone, con la determinada parquedad de una sonrisa y unos ojos grises que con la alegría se tornan casi violeta: Te traen recuerdos esos relatos, ¿Verdad?. Advierto que su observación, también nostálgica, comparte algo que ella misma siempre amó: el cuidado por el magisterio de la palabra, apropiadamente utilizada, por la persona, el momento, el lugar y la circunstancia justos. Le comento algunos pasajes del texto y desato la incisiva mirada femenina, pero acertada, que concuerda en mucho con las líneas que edito.

Termino de comprender cómo he sido llevado, sin advertirlo, a los distintos mundos y universos interpretativos que puede desatar, en lo personal, un mismo relato; incluso más allá de lo personal o colectivo. ¡Es un poema narrativo!, pienso. De ahí que su potencial lírico emerge de distinta manera en quien lo lee, independientemente de su posición respecto a los hechos mismos. O bien, como fue mi caso, pareciera estar pensando lo mismo que la autora, casi recorriendo una erupción de lo real-imaginario entre Miraflores, su Costa Verde y los recuerdos infanto-juveniles; la experiencia política vivida, el malecón habanero, las montañas de Nicaragua; los ruidos y silencios de las calles de Guatemala, o los peculiares personajes que habitan y «deshabitan» Panajachel; los conflictos que nunca se resuelven o se «transforman», pero se enfrentan; porque la vida es conflictiva, o no es vida.

Podría seguir describiendo o pintando muchos retratos imaginarios o reales; pues en la lectura y relectura de cada relato de Karla seguiré encontrando laberintos por los cuales poderse escapar, o quizás ingresar a un nuevo relato. Ahí habrá siempre una oportunidad de discutir su propia verdad, como una bienvenida al portal de lo real vivido mágicamente, o lo imaginado vivido realmente.